



Juan Márquez

Los gansos

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Juan Márquez

Los gansos

PERSONAJES:

NECULAS.
PEROTE.
PEREA.
ALIFONSO.
ANDALUZ.
PACO.
MANOLO.
FRANCA.
GILGORIO.
PUJITOS.
PACORRA.
MOZO.

Sale NECULAS con vara de arriero.

NECULAS
¡El demonio del borrico!,
pues no, la albarda esta buena,
conque yo no sé si es
la enjalma que se le sienta:
una matadura tiene
desde la cola a la oreja.
(Sale MANOLO.)

MANOLO
Neculas, ¿qué haces aquí?

NECULAS
Estoy ajustando cuentas.

MANOLO
¿Y con quién?

NECULAS
Con mi borrico.

MANOLO
¿Qué está contigo?

NECULAS
No, bestia,
no quiero decirte yo
que hablo con él.

MANOLO
¡Linda flema!,
¿pues qué dices?

NECULAS
Que sobre él
estoy formando mi cuenta.

MANOLO
Pues, hombre, si estás a pie,
¿cómo quieres tú que crea,
que estás sobre él?

NECULAS
Quiera Dios
matarme con quien me entienda.

MANOLO
Dejemos eso; y anoche,
que estuve espera, que espera
para que fuésemos juntos
a la puerta de la iglesia,
en donde se juntó un corro
de zagalotes, y hembras,
que en menos de dos minutos
se armó la más guapa fiesta
que en mi vida he conocido.

NECULAS
¿Y quién estaba?

MANOLO
Perea,
el hijo de la Buya.

NECULAS

Machos, más que haya cincuenta:
las hembras pregunto yo.

MANOLO

Estaba la Cascabela,
con Peporrilla la Chata,
la tía Puches, y Antoñuela;
la nieta del sacristán,
estaba la Molinera,
estaba la Respingona,
y tía Pujitos la Tuerta.

NECULAS

Y di, ¿qué hicisteis?

MANOLO

Bailar
al son de las castañetas,
y al pandero de la Coja,
que esa no baila.

NECULAS

Pues esa
¿cómo quieres tú que baile,
si sólo tiene una pierna?

MANOLO

¿Y tú qué hicistes?

NECULAS

¿Ves tú
todito eso? Pues no llega
al jolgorio que yo tuve
con Pacorra.

MANOLO

¿Cuál?

NECULAS

La Crespa.

MANOLO

Ya sé cuál es: la Tiñosa
llamaban antes.

NECULAS

La mesma;
pero ya no tiene tiña;
antes tiene la cabeza,
(desde que se la curaron)
que parece berenjena
en lo lisa, y lo pelada.

MANOLO

Es el demonio esa vieja.

NECULAS

Estuve en casa del barbero,
que me sacara una muela
que me dolía, y la hallé
allí con otra caterva
de chicotas, y la hermana
de su hermana, que es mozuela.

MANOLO

¿Y qué la dijistes?

NECULAS

Nada;
mas me senté junto a ella,
y con un alfiler gordo
que la regalé en la feria,
me estuvo con disimulo
acrebillando las piernas:
¡ojalá, y pluguiera Dios,
que me doliera otra muela!

MANOLO

¿Para qué?

NECULAS

Para con esto,
poder entrar en la tienda
del barbero, que esta noche,
ha de estar también en ella.

MANOLO

Hombre, el primero que he visto
pedir a Dios que le duelan
las muelas has sido tú.

NECULAS

¡Ahí verás a dónde llega

de mi querer su pujanza!

MANOLO

Pues qué, ¿otro medio no encuentras?

¿No tienes barbas?

NECULAS

Ay, sí,
es verdad.

MANOLO

Pues si te afeitas,
anda con ese motivo.

NECULAS

No me acordaba, de veras,
como uno no se las ve.

MANOLO

¿Pero no te las atientas?

NECULAS

Vaya, soy un alcornoque:
poquísimas son y esas
están sucias.

MANOLO

Por si es pulla,
las tuyas serán las puercas.

NECULAS

En fin, ya es tarde, y una voy
hacia allá ¿y tú te quedas?

MANOLO

Si quieres, iré contigo.

NECULAS

¿Pues no he de querer que vengas?,
vamos, y verás qué rato
tenemos con las mozuelas.

MANOLO

Vamos, que yo no me amaño,
a estar si no estoy con hembras.
(Vanse, y salen en salón corto, payos y payas.)

FRANCA

Vaya otra copla tío Paco.

PACO

Es que tengo la garganta
tan ronca ya de cantar,
que no se me entiende nada.

(Canta y bailan.)

(Canta.) «La vida es más alegre

»del universo,

»aquella que sa rapa

»cualquier barbero,

»pues sin fatiga,

»o cantando, o rapando

»pasa los días.»

PUJITOS

Vaya, dejad de bailar,
porque estaréis ya cansadas.

PACO

De mi parte no lo estoy.

FRANCA

Yo soy de tan buena masa,
que me atrevo a estar bailando
hasta que llegue mañana.

ALIFONSO

¿Y si fuera trabajar?

FRANCA

Ya estaría derrengada.

ALIFONSO

Pues si tú fueras mi hija,
yo te matara la caspa.

PACORRA

He, ya el tío Alifonso empieza
a pudrirnos las entrañas.

ALIFONSO

¿Pues mucho mejor no fuera
estar trabajando en casa,
que no bailar, y suar,
sin sacar de eso ganancia?

PEREA

Tío Alifonso, a predicar
donde pueda usted sacarla,
que aquí predica en desierto.

PEROTE

Sentabus toas, muchachas.
(Sale NECULAS.)

NECULAS

Alao sea Dios.

TODOS

Por siempre sea.
(Sale MANOLO.)

MANOLO

Deo gracias.

ALIFONSO

Oyes, arrima esa piedra,
y el cubo de sacar agua,
que se siente Neculas
y Manolo.

MANOLO

Usted se cansa
tía Pujitos, yo en el suelo
me acomodo.

NECULAS

Y yo las barbas
me vengo hacer solamente.

PUJITOS

Ínterin caliente el agua
podrás sentarte a lo menos.
(Sale GILGORIO.)

GILGORIO

Dios guarde a la gente honrada.

NECULAS

Y era un hato de ladrones
a quien el tal saludaba.

ALIFONSO

Pues Gilgorio, bien venido:
trae el cántaro, muchacha,
porque Gilgorio se siente.

GILGORIO

Si ustedes dan en eso, vaya.

PUJITOS

¡Qué presto has dado la vuelta!

GILGORIO

Encontré lo que buscaba:
conque despaché al instante:
(aunque he estado una semana
bien cumplida por allá)
porque a mí me embelesaban,
las cosas caí en Madrid.

NECULAS

Lo mesmo a mí me pasaba
la primera vez que fui
para comprarle la albarda
al borrico de mi padre.

GILGORIO

Sí; allí están en abundancia.

NECULAS

Que toíco lo que vía,
toitico me encantaba.

GILGORIO

Pues ahora estaba peor,
porque era el tiempo que estaban
en las ferias.

NECULAS

Es verdad.

GILGORIO

Calla por Dios; hombre calla,
que no sé cómo explicar,
ni decirte... (Vaya, vaya),
lo que vi en una plazuela,
que llaman de la Cebada.

PACO

Pues dilo tú como puedas.

GILGORIO

Las figuras más extrañas,
que pueden en nacimientos,
ponerse noches de Pascua:
al empencipio creí,
que la plazuela era parva,
porque andaban alrededor,
como trillando, unas casas
a manera de carretas;
pero estaban muy doradas,
y con unos vidrios grandes
tabicadas las ventanas.

NECULAS

Estos son... ¡Válgame Dios!,
sabía cómo se llamaban,
pero ya se ma olvidado:
¿cómo es, como tú les hablas
a los puercos, cuando quieres
echarlos fuera de casa?

FRANCA

Calla: coche, coche.

GILGORIO

¡Coche!,
es verdad, así se llaman,
y dentro de aquellos coches
había tantas madamas.

FRANCA

¿Madamas?

NECULAS

¿Pues que creíste?

FRANCA

Que eran para llevar la paja.

NECULAS

No, tonta, ahí se pasean
las mujeres.

GILGORIO

Calla, calla,
son madamas, no mujeres.

NECULAS
¿Pues no es lo mismo, Panarra?

GILGORIO
No es lo mismo, señor,
que aquellas son de otra casta.

NECULAS
¿Pues en qué se diferencian?,
dilo, pedazo de albarda.

GILGORIO
¡Que aquellas son de cristal
fino, y hechas en la Holanda,
y estotras de cal y canto,
como cualquier argamasa:
estas traen guardapieses,
y las otras traen batas!

PACORRA
¿Y qué es bata?

NECULAS
Bata es,
como una túnica larga,
a manera de camisa,
y una cola que la arrastra.

GILGORIO
Traen también una gran cosa
debajo de las enaguas,
que ellas los llaman tonticos,
y así a modo de campanas;
a más de eso la cabeza
la llevan enharinada.

NECULAS
Toma, lo propio se pone
mi agüela siempre que amasa.

GILGORIO
Pero no se pone el pelo
regolvío, ni con plastas;
dempués vi otra maamita

(aquella iba muy bizarra)
y llevaba unas orejas
que tendrían una cuarta
de largo, y mil emplásticos
repartidos por la cura.

FRANCA

Esa tendría viruelas.

NECULAS

Sí, eso vendría de Francia.

FRANCA

¿Los parches, o las viruelas?,
¿cuál de las dos cosas?

NECULAS

Ambas.

ALIFONSO

Y vaya, vamos al cuento.

GILGORIO

Pues señor: ésta agarrada
iba de dos militares,
que entremedias la llevaban
por los sobacos, de modo
que iba la pobre en volandas.

PACORRA

Esa sería coja.

NECULAS

Oyes,
bien puede ser que acertaras.

GILGORIO

No, que después la vi sola,
y bastante tiesa andaba.

NECULAS

Pues no sería de los pies
de donde ella cojeaba;
además, yo sé que muchas
fuerza de flaqueza sacan;
andan tiesas por las calles,
y cojean en sus casas.

MANOLO

Mas cuando la viste sola,
¿no la dijiste palabra?

GILGORIO

Toma tú; pues ¿qué querías,
que asina se me escapara?

NECULAS

¿Qué la dijiste?

GILGORIO

La dije,
(ahora verás, ¡qué elegancia!),
¡oh clara!, ¿no es buen principio?

ALIFONSO

Hombre, ya salió la clara,
échale fuera la yema,
y un cascarón, y te hallas
con un huevo hecho, y derecho
con que poder regalarla;
y déjala por ahora,
no la digas más palabra.

NECULAS

Gilgorio, toca esos huesos:
¡hombre, qué cosa tan magna!,
¿y qué respondió?

GILGORIO

Nadita,
porque se quedó cortada:
yo bien sé que de vergüenza
no lo hizo.

NECULAS

¡Cosa rara!,
porque dicen que en Madrid,
anda la vergüenza escasa.

PACO

Ea, vamos Neculas,
que ya está caliente el agua.

NECULAS

Vamos, pues, en hora buena,

a quitarnos estas barbas.

FRANCA

Mujer, ¿no has visto en Madrid
las cosas que hay en usanza?

PACORRA

Lo que más gracia me ha hecho,
es eso de las maamas.

NECULAS

La verdad, señor maestro;
como barbero de fama,
¿qué habrá que no se ha lavao
(después de hacerle del agua)
este paño de cocina?

PACO

Este es un paño de barba;
acerca aquí ese candil.

NECULAS

Sí, que nos veamos las caras:
meto por aquí los brazos,
pues dan lugar las ventanas.

MANOLO

¿Fuistes a ver la Comedia?

GILGORIO

La pregunta es bien extraña.
¡Pues hombre, no sino no!

NECULAS

¿Vistes la tercera dama?

GILGORIO

Sí, y salió vestía de macho.

NECULAS

¿Cuál de ellas?

GILGORIO

La Nininana.

NECULAS

¿Quién te lo dijo?

GILGORIO

Un señor,
que le tocó la desgracia
de sentarse junto a mí;
¡si vieras tú qué muchacha!,
luego allá, dempués salió
a cantar otra maama,
muy chuscota y salerosa.

FRANCA

Ele, Pacorra, muchachas,
reparad al tío Alifonso
como se le cae la baba.

ALIFONSO

De escucharlo solamente
se me hace la boca un agua.

GILGORIO

Y dempués, la misma gente,
(de esto si me daba rabia)
siempre que lo hacían mejor,
iban, y con palmotadas,
hacían un ruido de modo,
que se iban las muchachas.

ALIFONSO

Hombre, ¿qué dices?, ¿se iban?

GILGORIO

¿Pues no?, si las espantaban.
(Salen el ANDALUZ, y MOZO.)

PACO

Usted la tiene cabal.

ALIFONSO

Lo mismo que por su casa,
se ha colocado el señor mio.

ANDALUZ

Anda, ve, y echa cebada
a los caballos, Jacote,
que hemos de salir mañana
temprano, a ver si podemos
llegar martes a Granada.

CRIADOS

Pues, señor, dése usted prisa
que se enfría la ensalada.
(Vase.)

ALIFONSO

Si es cocida, puede ser.

ANDALUZ

Levante usted, camarada.
(A MANOLO.)
Y deje esa plaza libre,
que quiero poner mi capa.

ALIFONSO

Este es hombre de un porrazo,
que no anda con pataratas.

ANDALUZ

Vamos fuera: ¿no ha oído usted?

MANOLO

Ya, ya está desocupada. (Levántase.)
Yo no le conozco, pero
me trata con confianza.

ANDALUZ

Señor maestro, prontico,
que estoy de priesa.

GILGORIO

¡Qué traza
tiene este hombre de asesino!

PUJITOS

Mujer, ¿no ves cómo trata
a los demás, este diablo
que viene en fegura humana?

NECULAS

Hombres corteses he visto,
pero éste a todos los gana.

GILGORIO

Neculas se quedó helado.

(A NECULAS.)

ANDALUZ

Digo, ¿tengo yo en la cara
alguna danza de monos,
o quiere usted retratarla?

NECULAS

Yo, sólo servir a usted
quiero; y no quiero nada.

ANDALUZ

Pues quitarse de delante,
que no sufro telarañas.

GILGORIO

¡Y qué suave que es el mozo!,
¡fuego de Dios que le parta!

NECULAS

¡Que esto a un hombre como yo
suceda!

ANDALUZ

Si no se aparta,
los trastos, y la bacía
han de volver a sus barbas.

NECULAS

Señor, viva usted mil años,
que yo le estimo la gracia.

ANDALUZ

Maestrico, maestrico;
llevar la mano sentada,
o le sentaré la mía
con un par de gaznatadas.

PACO

Como soy, que estoy temblando.

NECULAS

¿Se cría esa fruta en Granada?

ANDALUZ

Donde quiera que yo voy

suele haberla en abundancia.

NECULAS

Con que, según eso, ¿usted
es el árbol que las cuaja?

ANDALUZ

Sí señor, y las maduro.

NECULAS

¿Y eso es siempre?

ANDALUZ

A temporadas.

NECULAS

¿Por qué tiempo?

ANDALUZ

Siempre que
hay alguno que me cansa.

NECULAS

Pues señor, haga usted cuenta
que no le hablado palabra:
si ahora fuera yo el barbero
le había de cruzar la cara.

PACO

Sabe Dios, que estoy de suerte,
que no veo la navaja.

NECULAS

Aprieta por ahí, demonio:
degüéllale esa garganta.

PEREA

Perote, ¿has visto tú nunca
hombre que eche más bravatas?

GILGORIO

Aquí estoy, y no estoy en mí.
(Levántase el ANDALUZ, sofocado.)

ANDALUZ

¿Qué es esto?

PACO

Señor, no es nada:
un rasguñillo: muchacha,
(no tiene usted que asustarse)
ve, y trae unas telarañas
para taparle a el señor
esto aquí.

ANDALUZ

Si no mirara...

PACO

No, es nada; que un cañón
que saltó.

ANDALUZ

Sí; una ventana,
por donde podrá asomar
la mitad de una quijada,
agradezca usted que estoy
de buen humor, camarada.

GILGORIO

Digo, ¿cuando éste es el bueno,
qué será el malo? ¡Caramba!

ANDALUZ

Vaya ¿qué hace usted compadre
que no me pone la capa?

NECULAS

Señor, estaba esperando
a que usted me lo mandara:
una piedra de molino (Aparte.)
(Se la pone.)
te echara de mejor gana.

ANDALUZ

Del primero que viniere
puede usted cobrar mi barba.

PACO

Señor, viva usted mil años:
mira, alumbra aquí muchacha.

ANDALUZ

Deje usted el candil, que yo

no he menester luminarias.
(Vase.)

PACO
¡Hemos quedado lucidos!

FRANCA
¿Que seáis hombres tan panarras,
hayáis aguantado esto,
estando junta la nata
de los mozos del lugar?,
corrida estoy y afrentada.

TODAS
Esto ha sido una vergüenza.

NECULAS
Si hubiera tenido armas,
ya le hubiera dicho yo,
quién es Neculas Matraca;
pero me hallaba sin ellas.

GILGORIO
Tampoco yo tenía nada.

PACO
Ahora todas son disculpas.

NECULAS
Mas yo sacaré la cara:
deme usted el descarnador;
esto ha de ser; la venganza
he de tomar por mi mano.

TODOS
Pues di, ¿qué intentas?

NECULAS
¿Qué?, nada;
ya lo veréis.

TODOS
Pero dilo.

NECULAS
Tengo de ir a la posada...

(Sale el ANDALUZ.)

ANDALUZ

¿Y a qué quiere usted ir allá?

NECULAS

A ofrecerle a usted mi casa,
y que esto es todo lo que tengo,
que poner a vuestras plantas.

ANDALUZ

Yo lo agradezco, compadre,
y por que vean cómo hablan
otra vez, no he de dejar
a sopapos, y a guantadas,
un títere con cabeza
en toditita esta casa;
pues la tengo de dejar
barrida de polvo y paja.

TODOS

¡Ah! Por Dios: señor, piedad.

NECULAS

Doleos de estas muchachas,
siquiera por ser mujeres.

ANDALUZ

Yo no me duelo de nada
en llegando a enfurecerme.

NECULAS

Mirad que son las que cantan.

ANDALUZ

¿Y han de cantar?

NECULAS

Eso sí;
que yo le doy la palabra,
puesta una mano en el pecho,
y la otra en las espaldas.

TODOS

Pues ahora pidamos todos
el perdón de nuestras faltas.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

